



Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur
UNS-CONICET

INFORME DE LA SITUACIÓN LABORAL EN BAHÍA BLANCA

ENCUESTA DE INCLUSIÓN SOCIAL SOSTENIBLE 2024

Serie de documentos EISS N° 6
ISSN 2250-8333

DRA. STELLA MARIS PÉREZ

DRA. MARÍA MARTA FORMICHELLA



GMAPM

GRUPO DE MEDICIÓN Y ANÁLISIS
DE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL
IIESS - UNS - CONICET

Los Documentos de Trabajo del IIESS reflejan avances de
investigaciones realizadas en el Instituto.
Las/los autoras/es son responsables de las opiniones
expresadas en los documentos.

Agosto 2026

Coordinadora General: Dra. Silvia London

Equipo a cargo de la elaboración del cuestionario y coordinación:

Dra. María Marta Formichella
Dra. María María Ibáñez Martín
Dra. Natalia Krüger
Dra. Lisana B. Martinez
Dra. Stella Pérez
Dra. María Emma Santos

Coordinación del trabajo de campo:

Dra. María Emma Santos
Dra. Stella Pérez

Colaboradores para la supervisión de encuestadores y edición:

Dra. María Florencia Arnaudo
Dra. Celeste Chaz Sardi
Mg. Lucia Diaz
Dra. Ma. Eugenia Elorza
Lic. Gisela Mara
Dra. Sofia Orazi
Lic. Milena Poggiese
Lic. Juan Francisco Pretz Viñao
Lic. Gimena Ramos
Lic. Mauro Romero
Dra. Marina Tortul

Colaboradoras para la logística administrativa:

Lic. Delmira Glock
Lic. Patricia Roppel

Informe de Inclusión Laboral en Bahía Blanca I Semestre 2024

Stella Maris Pérez - stellamaris.perez@uns.edu.ar
María Marta Formichella - mformichella@iess-conicet.gob.ar

1. Introducción

Entre 2017 y 2022, el Proyecto de Unidad Ejecutora sobre Inclusión Social Sostenible en la ciudad de Bahía Blanca, coordinado por la Dra. Silvia London en el marco del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (IIESS), dio lugar al inicio de una serie de informes que permitieron caracterizar la situación de la mencionada ciudad en una serie de dimensiones fundamentales para el desarrollo de políticas públicas. Así se realizaron estimaciones de pobreza multidimensional (Santos, 2022), pobreza energética (Ibañez Martin y Poggiese, 2022), vulnerabilidad ambiental (Reyes Pontet, 2022), equidad educativa (Formichella y Kruger, 2022), inclusión financiera (Martinez y Orazi, 2022), desigualdad en el acceso a los servicios de salud (Elorza, Arnaudo, Moscoso, Lago, Geri, 2022) y gobierno abierto (Diaz, 2022).

Dando continuidad a los estudios antes mencionados, en junio de 2024 se llevó adelante, también con la coordinación de la Dra. London, la Encuesta de Inclusión Social Sostenible (EISS 2024), en el marco de un Servicio Técnico de Alta Tecnología (STAN 2644) realizado desde el mencionado instituto para la Municipalidad de Bahía Blanca. En esta oportunidad, la EISS logró un tamaño muestral semejante al de la EPUE 2021 (1411 hogares y 3851 personas en 2024; y 1419 y 4199 en 2021) y consecuentemente se mantuvo la representatividad de los datos para la ciudad de Bahía Blanca¹.

El esfuerzo y trabajo demandado para generar este tipo de datos es muy alto. Los nombres de los participantes no se limitan a los detallados en la portada e involucra a instituciones, personas e incluso a aquellos que, desinteresadamente destinaron un rato

¹ Como se detalla más adelante, es importante señalar que la muestra no es representativa a nivel de “barrios”, pero permite estimaciones puntuales para el total de la localidad con mayor precisión que las otras fuentes de datos relevadas en la ciudad.

a contestar la encuesta, beneficiando no sólo a su persona o familia, sino a la ciudad en su conjunto.²

Este informe se centra en la problemática del trabajo y específicamente en el empleo. Con esto, el propósito es subrayar que el foco se hace sobre aquellas tareas que reciben un pago fuera del hogar y que son denominadas generalmente como empleo. A pesar de su importancia en términos de reproducción de vida material, todas las tareas no remuneradas vinculadas al cuidado y al trabajo voluntario, no son tenidos en cuenta en el presente informe.

El estudio sobre el trabajo, nos permite continuar la identificación de la estructura social de Bahía Blanca como lo han hecho los informes previos y continuar adentrándonos en el análisis de las posibilidades de desarrollo de nuestra ciudad. De esta manera, no solo se ofrece una caracterización de los principales indicadores socio laborales, sino también alguna precisión sobre la calidad del empleo y las diferencias del mismo entre distintos segmentos de la población.

En este sentido, es pertinente analizar los números vinculados a ocupación y desempleo, considerando conjuntamente la tasa de actividad, la calidad del empleo, las demandas por mejor y más empleo; y la sobreocupación. A lo largo de este informe señalaremos estas cuestiones y sus diferencias entre hombres y mujeres y entre habitantes de barrios vulnerables y no vulnerables. En estas distinciones también se encuentra la importancia de la EISS (y la EPUE) frente a las otras fuentes de datos con las que cuenta la ciudad: al disponer de una muestra mayor permite más y mejores estimaciones que la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)³, en especial cuando se consideran submuestras como las recientemente mencionadas.

Desde el punto de vista conceptual la descripción de la situación laboral remite a caracterizar una posición en el sistema productivo y, a su vez, a las posibilidades de consumo y bienestar asociadas a la retribución que la ocupación implica. De ahí que la descripción laboral nos permite identificar situaciones estructurales que impiden el

² En especial queremos agradecer el asesoramiento de la Dra. Valentina Viego, tanto en el trabajo de campo como en el análisis específico de la problemática laboral

³ Esta característica de la EISS se profundizará en el apartado metodológico y ya ha sido señalado por los documentos previos (ver, por ejemplo, Santos, 2024).

desarrollo y limitan el alcance de mejoras, dado que no alcanzan de la misma manera a toda la población. Esta característica de sociedades como la nuestra, se denomina heterogeneidad estructural y hace referencia a la situación de desigualdad entre sectores en relación al progreso técnico y la productividad (Salvia, 2015).

Es por esto que, a fin de caracterizar la estructura social e identificar segmentos de la población que se encuentran excluidos o en condiciones de vulnerabilidad, se debe ser extremadamente cuidadoso en precisar las diferentes inserciones en el proceso productivo. Por ejemplo, la caracterización de un trabajador como precarizado remite a poner en relieve las condiciones que dan lugar a que una persona, a pesar de realizar una actividad productiva, reglada y regular, no alcance un ingreso que le permita cubrir sus necesidades o las de su grupo familiar y/o lo haga en condiciones que aumenten el riesgo sobre su salud y bienestar. Esta situación del precarizado es diferente a la del desocupado, quien no logra insertarse en el mercado de trabajo para obtener un ingreso, o a la del sobreocupado, quien enfrenta cargas laborales altísimas para alcanzar un salario capaz de cubrir sus necesidades.

La heterogeneidad estructural y las desigualdades entre categorías ocupacionales se profundizan con la pandemia del COVID-19, siendo los sectores de menos ingresos los más afectados en su acceso a distintos recursos (Díaz- Langou et al. 2020; Donza & Poy, 2021). De aquí el interés de centrarnos en las situaciones de los hogares que habitan barrios vulnerables.

La estructura del presente informe continúa con un segundo apartado, en el que se presentan precisiones conceptuales y metodológicas. En el tercer apartado, se exponen los resultados obtenidos de la EISS 2024, considerando, además, el análisis de acuerdo al tipo de barrio en el cual se localizan los hogares relevados. En el cuarto apartado, se realizan ciertas precisiones en relación a cuestiones de género. En el capítulo 5, se presentan algunos indicadores laborales para los años 2021 y 2024 (encuestas EPUE y EISS, respectivamente) y, finalmente, en el último apartado se exponen las principales conclusiones y reflexiones sobre el mundo del trabajo en la ciudad de Bahía Blanca.

2. Metodología

2.1. Precisiones Conceptuales

En el apartado anterior, hemos señalado que nuestra preocupación no remite solamente al desempleo, sino que es importante identificar también una serie de situaciones relacionadas con la problemática laboral. Por eso, antes de adentrarnos en la metodología utilizada, realizaremos una serie de precisiones con respecto a ciertas categorías consideradas.

En primer lugar, es importante el cálculo de la tasa de actividad. La misma tiene en cuenta la relación entre la *Población Económicamente Activa (PEA)* y total de la población, definiéndose a la PEA como el conjunto de personas con una ocupación o que, sin tenerla, la buscan activamente y están disponibles para trabajar (INDEC, 2024). Esta tasa es útil porque mide la disposición de la población hacia el mercado laboral, responde a la pregunta ¿qué proporción de la población participa del mercado de trabajo? y ofrece información sobre la oferta laboral.

El INDEC considera este dato a partir de los 10 años de edad, mientras que aquí, tomamos la información desde los 16 años. Por lo cual, se consideran *inactivos*, los individuos que no trabajen, o bien no estén dispuestos a hacerlo (por ejemplo personas dedicadas a estudiar o a tareas de cuidado), o no demuestren que están disponibles mediante la búsqueda activa de trabajo. En este grupo cobran principal relevancia los *desalentados*, quienes si bien ya no buscan trabajo activamente debido a una multitud de circunstancias -como el fracaso o resultados negativos en búsquedas previas, el desconocimiento de nuevas oportunidades, los costos asociados a conseguir un trabajo, etc.-, sí desean trabajar y se encuentran a disposición para hacerlo.

Retomando a la población económicamente activa, podemos distinguir en su interior a los *ocupados* de los *desocupados*. La pregunta para recuperar esta condición es si la persona trabajó al menos una hora en la semana previa a la encuesta⁴. Dentro de los

⁴ Es importante señalar que, en esta clasificación, ni el trabajo voluntario, ni el trabajo doméstico o las tareas de cuidado, son contabilizadas. Esto no quiere decir que no se las reconozca como actividades productivas, sino que son fundamentales para el mantenimiento de las condiciones materiales de existencia. El tratamiento que realizamos en el presente informe tiene que ver con la necesidad de alinear

ocupados también podemos distinguir a los *subocupados* y a los *sobreocupados*. Ambas categorías hacen referencia a situaciones que se analizan como “intensidad” de la ocupación, entendiendo que esto afecta también a la calidad de trabajo.

Siguiendo los parámetros de INDEC (2024), se considera subocupado a quien trabaja menos de 35 horas semanales y desea aumentar su jornada laboral. Dentro de este grupo estarán quienes traducen su deseo de trabajar una mayor cantidad de horas en una búsqueda activa de trabajo (subocupados demandantes) y quienes no (subocupados no demandantes). En términos generales se supone que esto está vinculado a la necesidad de aumentar ingresos. Se clasificará como *ocupado pleno* a aquellas personas que trabajan entre 35 y 45 horas semanales o que, trabajando menos de 35 horas, no desean aumentar su carga de trabajo (*ocupado pleno a tiempo parcial*); y finalmente llamaremos sobreocupado a quienes trabajan más de 45 horas semanales. En este caso, la situación implica una intensidad laboral mayor a la que establecen las distintas disposiciones legales, pero que es sostenida por el actor social a fin de alcanzar un ingreso que cubra sus diferentes necesidades.

A partir de los conceptos explicados es posible definir las tasas de desempleo, ocupación, subocupación y sobreocupación como la relación entre cada uno de estos y la PEA. Asimismo, la tasa de empleo se calcula como la relación entre los ocupados y la población total. Esta tasa responde a la pregunta de qué proporción de la población tiene efectivamente un empleo e indica así la capacidad de la economía para generar puestos de trabajo respecto del conjunto de la población, y absorber así a quienes desean trabajar.

nuestros datos con los sistemas estadísticos nacionales a fin de realizar comparaciones y poder tener una visión holística sobre el empleo en nuestra ciudad. Cabe aclarar que las personas que trabajan habitualmente en una actividad de mercado familiar (en un negocio familiar) se consideran ocupados aunque no reciban remuneración (es la categoría ocupacional que INDEC denomina “Trabajador familiar sin remuneración”).

Gráfico 1: Esquema resumen de los principales conceptos



Fuente: Elaboración propia.

Como se observa en el gráfico anterior, también pueden establecerse otras categorizaciones al interior de los *ocupados*. Las mismas remiten a la situación de empleo o condición de ocupación categorizándose en *asalariados*, *cuentapropistas* y *empleadores (patrones)*. Cada una de estas situaciones encierra a su interior una serie de diferencias que iremos señalando a lo largo del informe y remiten a distintas problemáticas en relación al empleo, las formas de retribución, la protección de derechos fundamentales y el registro de la actividad.

Sin embargo, es interesante introducir de antemano dos conceptos que hacen a la calidad del empleo: la *informalidad* y la *precariedad* laboral. Cuando hablamos de *informalidad* hacemos referencia a la falta de inscripción del trabajo en las condiciones jurídicas que regulan el empleo en un país y momento determinado. En general, el indicador más utilizado al respecto es la falta de aportes a la seguridad social (Sabatini y Pérez, 2017). En cuanto a la *precariedad* se reconocen cuatro dimensiones fundamentales: temporalidad, vulnerabilidad, nivel salarial y protección social (Amable y otros, 2001), que se superponen con la noción anterior de informalidad. A pesar de no tratarse en este trabajo con todas las dimensiones aquí señaladas, se hace hincapié en algunos de los grupos que revisten estas condiciones.

2.2. Fuente de los Datos

La fuente de datos de este informe es la Encuesta de hogares llamada Encuesta de Inclusión Social Sostenible (EISS) realizada en junio 2024, la cual da continuidad a la Encuesta del Proyecto de Unidad Ejecutora (EPUE) llevada a cabo en diciembre de 2021. Ambas recuperaron información de la ciudad de Bahía Blanca aplicando un diseño muestral probabilístico que indaga sobre dimensiones e indicadores que no son incluidos en la EPH, tales como el de inseguridad alimentaria, la situación habitacional y el uso de instrumentos financieros.

Como se comentó previamente en este y otros informes anteriores (Santos, 2024; Ibáñez Martín y Poggiese, 2025; Martínez, 2025; Kruger y Formichella, 2025; Elorza, Arnaudo y Ramos, 2026), ambas encuestas presentan similitudes y diferencias entre sí. Con respecto al diseño muestral, es importante mencionar los beneficios sobre los tamaños muestrales que ambos instrumentos presentan en comparación a otras fuentes sistemáticas como la EPH. Otras similitudes hacen referencia a que los puntos muestra (PM) seleccionados son los mismos, aunque difieren en la población encuestada.⁵

La EISS 2024 logró un tamaño muestral de 1.411 hogares, que suman un total de 3.851 personas, que, al igual que la EPUE 2021, triplica el tamaño muestral trimestral de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC, permitiendo dar mayor precisión a las estimaciones de muchos indicadores socio-económicos. El total poblacional que representa la EISS 2024 es de 331.061 personas. Los datos excluyen la localidad de Cabildo y las áreas rurales del partido de Bahía Blanca.

La muestra fue ponderada considerando el total poblacional de cada punto muestra de acuerdo con la información del Censo 2022, de manera tal que el total de respuestas

⁵ Los puntos-muestra de los radios censales del 2010 pudieron ser adecuados a los radios censales del 2022. El criterio utilizado para adecuarlos fue hacer una unión por atributos considerando la intersección con la mayor superficie; es decir se asignó todo el radio censal al punto muestra con el cual había una intersección mayor. Quedaron solo cuatro radios censales urbanos sin cumplir este criterio (son zonas en donde se extendió el territorio urbano entre el 2010 y el 2022); en ese caso se asignaron estos radios censales a los puntos muestra más cercanos.

efectivas sume la cantidad de individuos de cada punto muestra.⁶ Esto constituye un cambio metodológico con respecto a la EPUE 2021, en la que los ponderadores se calcularon contemplando que el total de respuestas efectivas sumara la cantidad de individuos de cada sexo y cada grupo etario. Esta revisión metodológica obedece a que se ha considerado más apropiado que los ponderadores contemplen la distribución espacial, la cual a su vez también está asociada a variables socio-económicas. Por otra parte, esta ponderación está en línea con la composición por sexo y edad poblacional.

A pesar de que los datos no son representativos por barrio, se logró cubrir a toda la ciudad de Bahía Blanca y agrupar a su población de acuerdo al grado de vulnerabilidad del barrio en que reside. De ahí que, siguiendo criterios establecidos por la Secretaría de Políticas Sociales de la Municipalidad de Bahía Blanca para el año de la encuesta, los datos contruidos se diferencian entre los propios de Barrios Vulnerables y Barrios No Vulnerables.

El análisis que sigue es producto de la aplicación de estadística descriptiva de las variables e indicadores propios de la dimensión laboral del cuestionario de la EISS. Por diversas razones entre las que sobresale la necesidad de acotar el cuestionario a un tiempo prudencial, la información con respecto al empleo se redujo con respecto a la EPUE 2021 (por ejemplo, el detalle en la caracterización de la población inactiva o la no inclusión de la rama en que se desarrolla el trabajo). Por otro lado, en ambas versiones del cuestionario, se verificaron dificultades para recuperar detalles de situaciones muy diversas como las múltiples categorías vinculadas al pluriempleo, las nuevas ocupaciones en aplicaciones, trabajo remoto, entre otros.

3. Resultados: indicadores laborales y especificidades de los barrios vulnerables

La organización del trabajo es una de las características fundamentales de la estructura social en tanto es el principal origen de ingresos en las sociedades capitalistas. De aquí

⁶ Para calcular los factores de expansión se utilizó el total poblacional de cada punto muestra de acuerdo con la información del Censo 2022, y se dividió el total poblacional de cada uno de estos PM por la cantidad de personas en hogares efectivamente encuestados en la EISS 2024.

que la forma que adquiriera la estructura ocupacional, deviene en la manera en que se accede a los bienes y servicios que hacen al bienestar de las personas y hogares. Es por esto que preocupa fundamentalmente la situación de los individuos y hogares de los barrios vulnerables, quienes se ven afectados tanto por tener que adaptar su situación a nuevas modalidades y condiciones, como por las consecuencias de percibir ingresos menores a la media y de manera más irregular (Díaz Langou & otros, 2020; Donza & Poy, 2021).

En primer lugar, la EISS permite reconstruir los principales indicadores laborales para la población de 16 o más años. Como puede observarse en la Tabla 1, la tasa de actividad muestra que las personas disponibles para trabajar representan poco más de la mitad de la población, que entre ellas (es decir entre las económicamente activas) un 5,5 % no logra ser parte del mercado laboral a pesar de buscarlo activamente, prácticamente un 20% trabaja menos de 35 horas semanales y desearía poder trabajar más, y la proporción de ocupados en relación a la población total no llega a la mitad.

Tabla 1. Indicadores básicos del mercado laboral local. Junio 2024

Tasa de actividad	51.29%
Tasa de desocupación	5.5%
Tasa de subocupación	19.74%
Tasa de empleo	48.46%

Fuente: EISS Jun 2024

Otro indicador importante al momento de pesar situaciones de vulnerabilidad laboral es la condición de inactividad. En ella se entremezcla la población mayor de 15 años que se desvincula voluntariamente del trabajo con otra que reviste una condición de inactividad diferente y que se denominan desalentados (ver Tabla 2). Estos últimos son aquellas personas que no se clasifican como desocupados porque no están buscando activamente trabajo, debido a que, al no vislumbran oportunidades en el mercado laboral, se encuentran desanimados, pero que sí están disponibles para trabajar.

Tabla 2: Distribución de las personas inactivas laboralmente según categoría. Mayores de 15. Bahía Blanca, junio 2024

Desalentados	2.34%
Estudiantes	22.86%
Jubilados/ pensionados	34.24%
Realiza tareas de cuidado	34.58%
Inactividad sin especificar	5.98%
Total	100%

Fuente: EISS Jun 2024

Presentados estos primeros indicadores, nos detendremos en el análisis detallado de los ocupados. La Tabla 3 presenta su distribución según intensidad.

Tabla 3: Distribución de la población ocupada mayor a 15 años según intensidad de la ocupación. Bahía Blanca, junio 2024

Ocupados plenos	39.40%
Ocupados a tiempo parcial	12.96%
Subocupados	22.65%
Sobreocupados	21.77%
Ocupados que no trabajaron en la semana de referencia ⁷	3.22%
Total de ocupados	(159880) 100%

Fuente: EISS Jun 2024

Como se señaló en el apartado anterior, la intensidad de la ocupación es clave para la comprensión de la vulnerabilidad laboral. Recordemos que ya no estamos hablando de desocupados o desalentados, sino de personas que trabajan, pero en condiciones particulares. En esta línea, tanto los subocupados como los sobreocupados son categorías que merecen atención particular.

⁷ Se agrupa en esta categoría a aquellas personas ocupadas que en la semana de referencia no trabajaron por encontrarse bajo algún régimen de licencia. Estas personas se clasifican como ocupadas, pero no es posible conocer cuántas horas trabajaron.

Una primera observación tiene relación con el importante porcentaje que supera la jornada de 45 horas semanales y constituye cerca de un cuarto de la población ocupada. Este porcentaje, se asocia a jornadas muy extensas de trabajo motivadas generalmente por ingresos insuficientes. De la misma manera, los subocupados (casi otro cuarto de la población ocupada) representan otro grupo vulnerable, en tanto desean trabajar más. Otro dato que permite reflejar esta problemática es el 19.29% de la PEA que se encuentra buscando trabajo. De dicho valor, un 5.5% se corresponde con la tasa de desocupación, mientras que un 14% representa a ocupados que también se encuentran buscando trabajo. De este modo, se observa que existe una fuerte presión de oferta en el mercado laboral.

Entre los ocupados que buscan trabajo se encuentran quienes lo hacen porque desean cambiar de empleo (7.5% de los ocupados) y quienes intentan trabajar una mayor cantidad de horas (7.1%). Una parte de este segundo grupo se corresponde con los subocupados demandantes, los cuales representan un 28.4% de los subocupados y un 5.6% de la PEA.

Asimismo, el deseo/necesidad de trabajar también se ve reflejado en que el 12.26% de los ocupados tiene más de un empleo o actividad (pluriempleo).

Otro aspecto importante a evaluar entre los ocupados en general es la estabilidad propia de su contratación. La Tabla 4 muestra las formas de contratación de la ocupación principal de los encuestados:

Tabla 4: Distribución de los ocupados, según modalidad de la contratación (en porcentajes), Bahía Blanca, junio 2024

Por tiempo indeterminado	48.09%
Contrato formal con renovación automática	19.29 %
Contrato formal con tiempo de finalización	2.89%
Contrato informal/ changa	28.03%
No sabe/ no contesta	1.69%
TOTAL	100%

Fuente: EISS Jun 2024

Se pueden destacar dos resultados de la Tabla 4. Primero, el 30.92% de los ocupados tiene empleos inestables (con tiempo de finalización o changas). Esta es otra fortaleza del instrumento respecto del aplicado en la EPH, que no logra captar inestabilidad del empleo independiente, sino solamente en asalariados. La inestabilidad del empleo implica peores condiciones para el trabajador dadas las mayores dificultades ante los vaivenes del mercado de trabajo y mayor presión futura sobre infraestructura social especialmente en salud y previsión social.

Para seguir indagando sobre el mapa ocupacional en Bahía Blanca, se procedió a analizar la distribución según diferentes categorías ocupacionales. Se buscó una categorización que permitiese rápidamente codificar la ocupación declarada, su condición de asalariado, empleador o cuentapropista y cierto nivel de calificación. Los sectores con mayor participación en el empleo son los asalariados del sector privado, autoempleados no profesionales y asalariados estatales. En conjunto, estas tres categorías reúnen al 79.1% de la ocupación local. Si tomamos en cuenta los asalariados sin distinción del sector, se observa que el 50% de la PEA se encuentra en esta condición.

Tabla 5: Distribución de los ocupados, según categoría ocupacional (en porcentajes), Bahía Blanca, junio 2024

Socio, patrón o empleador	6.26%
Asalariado (sector público)	18.67%
Asalariado (sector privado)	34.67%
Profesional independiente	4.74%
Cuentapropistas	26.76%
Servicio doméstico	5.05%
Trabajador familiar sin remuneración	1.46%
Plan empleo	0.30%
No sabe/no contesta	2.09%
TOTAL	100%

Fuente: EISS Jun 2024

Al analizar las diferentes categorías ocupacionales con las horas trabajadas, se observa que existe relación⁸ entre estas variables. Los trabajadores del servicio doméstico, del sector público y los profesionales son aquellos con menor sobreocupación.

Tabla 6: Población ocupada mayor a 15 años, según categoría ocupacional e intensidad en la ocupación (en porcentajes) - Bahía Blanca, junio 2024

	Socio, patrón o empleador	Asalariado en el sector público	Asalariado en el sector privado	Profesional independiente	Cuenta propias o microempresarios	Servicio doméstico en casa de familia	Trabajador familiar sin remuneración	Plan empleo
Ocupado pleno	47.80%	63.75%	57.63%	52.88%	44.37%	35.40%	50.16%	39.29%
Subocupado	20.38%	15.64%	15.01%	27.23%	32.85%	52.39%	21.54%	60.71%
Sobreocupado	31.82%	18.18%	25.79%	17.83%	21.28%	7.4%	28.30%	0%
No trabajo en semana de ref.	0%	2.43%	1.57%	2.06%	1.5%	4.8%	0%	0%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: EISS Jun 2024

Al igual que lo realizado con respecto a la intensidad, se revisó la estabilidad de la ocupación en relación a la categoría ocupacional (Tabla 7).

⁸ El valor del p-value que acompaña al estadístico Chi2 que se utiliza para la prueba de hipótesis de independencia de las variables, es igual a cero, es decir que se rechaza la hipótesis nula de que no exista asociación.

Tabla 7: Población ocupada mayor a 15 años, según categoría ocupacional y estabilidad en la ocupación⁹ (en porcentajes) - Bahía Blanca, junio 2024

Ocupado	Socio, patrón o empleador	Asal. sector público	Asal. sector privado	Prof.Ind	Cuenta propistas	Servicio doméstico	Trab. fliar sin rem.	Plan empleo
Inestable	7.36%	7.82%	12.85%	13.53%	69.31%	72.53%	71.86%	73.80%
Estable	92.64%	92.18%	87.15%	86.47%	30.69%	27.47%	28.14%	60.71%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: EISS Jun 2024

Como puede observarse en la tabla anterior, la mayor proporción de puestos temporales (inestables) ocurre en las categorías menos calificadas: cuenta propia no profesional, servicio doméstico, en trabajadores familiares o que perciben planes de empleo. Nuevamente aquí se ve una fortaleza de la fuente utilizada respecto de la oficial, en tanto esta última no capta la inestabilidad en autoempleados, categoría que suele operar como refugio en períodos de poco empleo. A su vez, si distinguimos entre asalariados del sector público y privado, esta tendencia se hace mayor en el segundo. Como ya se ha mencionado, otra manera de observar la intensidad en el empleo para identificar situaciones de vulnerabilidad, es la de revisar la existencia de pluriempleo (o pluriocupación). La EISS nos permite identificar a las personas que poseen más de un empleo u ocupación laboral. Los mayores casos en esta situación se encuentran en las categorías profesional independiente, servicio doméstico y asalariados del sector público (ver Tabla 8).

⁹ Se observa relación entre las variables, dado que el valor del p-value que acompaña al estadístico Chi2 es cero.

Tabla 8: Población ocupada mayor a 15 años, según categoría ocupacional y pluriempleo¹⁰ - Bahía Blanca (en porcentajes), junio 2024

	Socio, patrón o empleador	Asalariado sector público	Asalariado sector privado	Prof independiente	Cuenta propia Microempresario	Serv.doméstico en casa de familia	Trab. familiar sin remuneración	Plan empleo
Un solo empleo	92.32%	82.75%	90.19%	73.98%	88.56%	82.77%	91.02%	13.10%
Más de un empleo	7.68%	16.62%	9.57%	23.56%	10.94%	17.23%	0%	86.90%
No sabe/ no cont.	0%	0.63%	0.23%	2.46%	0.5%	0%	7.98%	0%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: EISS Jun 2024

También se buscaron asociaciones entre el pluriempleo y la intensidad de la ocupación, encontrándose que, en el caso de los sobreocupados, se observa el mayor porcentaje de más de un empleo (Tabla 9).

Tabla 9: Población ocupada mayor a 15 años, según intensidad de la ocupación y pluriempleo- Bahía Blanca (en porcentajes), junio 2024¹¹

	Un solo empleo	Más de un empleo	No sabe/ no contesta	TOTAL
Ocupado pleno ¹²	89.44%	10.56%	0%	100%
Subocupado	87.45%	11.92%	2.63%	100%
Sobreocupado	80.44%	18.14%	1.42%	100%

Fuente: EISS Jun 2024

¹⁰ Se observa relación entre las variables, dado que el valor del p-value que acompaña al estadístico Chi2 es cero.

¹¹ Nuevamente se observa una relación entre las variables, dado que el valor del p-value que acompaña al estadístico Chi2 es cero.

¹² Tal como se definió anteriormente, los ocupados plenos son aquellos que trabajan entre 35 y 45 horas semanales o que trabajan menos de 35 horas, pero no desean trabajar una mayor cantidad de tiempo (denominados ocupados plenos a tiempo parcial).

Por otra parte, como muestra la Tabla 10, al poner en relación la estabilidad de la ocupación con la intensidad de la misma, encontramos que existe más subocupación en los puestos temporarios y más sobreocupación en puestos estables o por tiempo indeterminado¹³.

Tabla 10: Población ocupada mayor a 15 años, según intensidad y estabilidad de la ocupación - Bahía Blanca (en porcentajes), junio 2024

	Ocupación inestable	Ocupación estable
Ocupado pleno	43.17%	57.19%
Subocupado	39.24%	16.23%
Sobreocupado	15.29%	24.98%
No trabajo en semana de ref.	2.31%	1.6%
TOTAL	100%	100%

Fuente: EISS Jun 2024

Por último, revisaremos el trabajo informal como otra de las formas de vulnerabilidad ocupacional. Consideramos en este análisis la ausencia de aportes jubilatorios como indicador del no registro laboral. De todas maneras, es sabido que el mismo está altamente correlacionado con la ausencia de cobertura de otros servicios sociales, como el de la salud (Formichella, 2011).

En primer lugar, es importante señalar que un 28.26 % de la población ocupada no realiza aportes, encontrándose claramente en una situación precaria, con importantes consecuencias a futuro (por dificultades posteriores a su retiro), como en el presente (barreras de acceso al crédito y cobertura por salud entre otros). Como era de esperarse, estos mayores niveles de informalidad disminuyen al 10.16% entre los trabajadores en relación de dependencia y aumentan al 47.20% en el grupo de los independientes (llegando a 59,26% en el caso de los cuentapropistas).

¹³ El p-value que acompaña el estadístico Chi2 de la prueba de independencia de las variables es cero.

En la Tabla 11, se presenta el registro de aportes entre las distintas categorías ocupacionales, siendo las que se encuentran en situaciones más complejas el servicio doméstico (63.48%) y los cuentapropistas no profesionales (casi 60%).

Tabla 11: Población ocupada de 16 años y más, según categoría ocupacional sin aportes previsionales (en porcentajes). Bahía Blanca, junio 2024

	Porcentaje que no posee aportes según categoría
Socio, patrón o empleador	19.51%
Asalariado (sector público)	4.14%
Asalariado (sector privado)	13.44%
Profesional independiente	17.23%
Cuentapropistas	59.26%
Servicio doméstico	63.48%

Fuente: EISS Jun 2024

Es importante realizar algunas precisiones. En la Tabla 11 se reporta en referencia a la ocupación principal. En el caso de los asalariados, es el empleador quien realiza el aporte; situación diferente a la del empleo autónomo. Sin embargo, es posible que los entrevistados hayan respondido por otros empleos en relación de dependencia o que encubran situaciones donde la remuneración del contratante incluye el pago de la seguridad social. Otra salvedad es para las personas ocupadas a través de los planes de empleo. En estos casos, aquellos que poseen aportes pueden recibirlos en función de otro trabajo. Se trata igualmente de un número insuficiente de casos para extraer conclusiones, por lo que no han sido incluidos en la tabla.

Antes de finalizar este apartado, las siguientes tablas comparan los principales indicadores laborales en relación a los barrios en que reside la población, pudiéndose observar los siguientes guarismos (Tabla 12):

Tabla 12. Datos de actividad y ocupación para población de 16 años o más, según tipo de barrio (en porcentajes). Bahía Blanca, junio 2024¹⁴

Indicadores generales	Barrios No Vulnerables	Barrios Vulnerables
Tasa de actividad	52.51%	45.19%
Tasa de desocupación	5.20%	7.40%
Tasa de empleo	49.78%	41.85%
Indicadores de inactividad	Barrios No Vulnerables	Barrios Vulnerables
Desalentado	1.77%	4.78%
Estudiante	24.58%	15.51%
Jubilado/ pensionado	33.67%	36.69%
Realiza tareas de cuidado	33.61%	38.72%
Inactividad sin especificar	6.37 %	4.36%
Indicadores de intensidad laboral (para ocupados)	Barrios No Vulnerables	Barrios Vulnerables
Ocupados plenos	38.76%	43.14%
Ocupados a tiempo parcial	13.31%	11.06%
Subocupados	22.98%	20.70%
Sobreocupados	22.32%	18.35%
No trabajó en la semana de referencia	2.63%	6.75%
Tipo de contratación	Barrios No Vulnerables	Barrios Vulnerables
Por tiempo indeterminado	48.38%	46.22%
Contrato formal con renovación automática	19.73%	16.78%
Contrato formal con tiempo de finalización	2.94%	2.63%

¹⁴ Las diferencias entre barrios vulnerables y no vulnerables son estadísticamente significativas al 99% (el p-value que acompaña la prueba Chi2 es cero).

Contrato informal/changa	27.21%	32.92%
Categoría ocupacional	Barrios No Vulnerables	Barrios Vulnerables
Socio, patrón o empleador	6.58%	4.20%
Asalariado (sector público)	19.37%	14.41%
Asalariado (sector privado)	33.92%	39.38%
Profesional independiente	5.43%	0.56%
Cuentapropistas	26.67%	27.19%
Servicio domestico	4.06%	11.16%
Características de los ocupados	Barrios No Vulnerables	Barrios Vulnerables
Pluriempleo	12.92%	8.18%
Sin aportes previsionales	27.04%	36.22%
Sin cobertura en salud	21.61%	40.31%

Fuente: Elaboración propia con datos de la EISS-2024.

Como puede observarse, la mayoría de los indicadores laborales mejoran entre las personas que residen en barrios no vulnerables: son más activos, tienen menos desocupación y mayor empleo. Para la condición de inactividad se destaca la menor proporción de desalentados y el mayor porcentaje de estudiantes. También, aunque la diferencia en menos pronunciada, hay una menor cantidad de personas con actividades exclusivas de cuidado.

En cuanto a la carga horaria, los números no poseen demasiadas diferencias. Los ocupados plenos poseen un porcentaje mayor entre los que habitan en barrios vulnerables, siendo esto compensado en las otras categorías a favor de quienes se ubican en barrios no vulnerables.

Con respecto a la estabilidad del empleo, en los barrios no vulnerables un 68,11% de los trabajadores tienen trabajos por tiempo indeterminado o con renovación automática,

mientras que dicho porcentaje es menor en los barrios vulnerables (63%). Por otra parte, se observa que el pluriempleo se encuentra más presente en los barrios no vulnerables. En cuanto a las categorías ocupacionales, los datos muestran un porcentaje mayor de profesionales y asalariados del sector público entre quienes viven en barrios no vulnerables y lo contrario sucede con los asalariados del sector privado y el servicio doméstico. Para el caso de cuentapropistas los porcentajes no presentan diferencias importantes.

Por último, es importante señalar el mayor porcentaje de protecciones, tanto en aportes previsionales como en cobertura en salud, dentro de la población en barrios no vulnerables que superan a sus pares de barrios vulnerables, en un 10% para el primer caso y en un 20% para el segundo.

4. Indicadores laborales y su relación con el género

Los indicadores laborales no solo permiten identificar la inserción de las personas y hogares en la estructura social, sino que también posibilitan la delimitación de grupos vulnerados o privados en el acceso a los bienes y servicios disponibles en una sociedad en un momento determinado. Esta sección se orienta fundamentalmente a describir comparativamente la situación de hombres y mujeres.

Identifiquemos inicialmente los números que en el apartado anterior se presentaban distinguiendo según vulnerabilidad en el barrio, pero ahora en términos de género (Tabla 13)

Tabla 13: Datos de actividad y ocupación para población mayor a 15 años, según género (en porcentajes). Bahía Blanca, junio 2024¹⁵

Indicadores generales	Varones	Mujeres
Tasa de actividad	55.08%	47.70%
Tasa de desocupación	4.74%	6.35%
Tasa de empleo	52.47%	44.67%

¹⁵ Las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas al 99% (el p-value que acompaña la prueba Chi2 es cero).

Indicadores de inactividad	Varones	Mujeres
Desalentados	2.61%	2.18%
Estudiantes	28.33%	19.64%
Jubilados/ pensionados	48.35%	25.80%
Realiza tareas de cuidado	14.30%	46.73%
Inactividad sin especificar	6.42%	5.65%
Indicadores de intensidad laboral (para ocupados)	Varones	Mujeres
Ocupados plenos	46.35%	50.05%
Ocupados a tiempo parcial	8.19%	18.81%
Subocupados	15.53%	30.16%
Sobreocupados	27.94%	15.26%
No trabajó en la semana de referencia	1.99%	4.53%
Tipo de contratación	Varones	Mujeres
Por tiempo indeterminado	49.84%	46.29%
Contrato formal con renovación automática	19.55%	18.92%
Contrato formal con tiempo de finalización	3.18%	2.57%
Contrato informal/ changa	26.04%	30.18%
Categoría ocupacional	Varones	Mujeres
Socio, patrón o empleador	8.12%	4.23%
Asalariado (sector público)	14.45%	23.25%
Asalariado (sector privado)	40.35%	28.45%
Profesional independiente	5.05%	4.4%
Cuentapropistas	28.82%	24.57%

Servicio doméstico	0.09%	10.42%
Plan de empleo	0.15%	0.47%
Características de los ocupados	Varones	Mujeres
Pluriempleo	10.81%	13.80%
Sin aportes previsionales	25.86%	30.88%
Sin cobertura en salud	26.29%	20.56%

Fuente: Elaboración propia con datos de la EISS-2024.

En primer lugar, es necesario detenerse en algunas precisiones de los conceptos utilizados que permiten identificar algunas desigualdades “encubiertas” en el acceso al empleo. En este sentido es importante subrayar que el término “actividad” para designar al trabajo realizado fuera del hogar, genera una exclusión en el registro al trabajo, al no reconocer que las actividades de cuidado realizadas al interior del hogar (o de manera voluntaria) son asimismo trabajo (Pérez y Viego, 2024). Realizada esta salvedad, para la ciudad de Bahía Blanca, la tasa de actividad laboral destaca una brecha de 7 puntos porcentuales entre varones y mujeres.

La diferencia entre géneros en la población activa no ocurre tanto en la desocupación (2 puntos porcentuales mayor en el caso de las mujeres), sino más bien en otros indicadores como la subocupación, donde el porcentaje de mujeres duplica al de los varones. Y dentro de ese grupo, la proporción de desocupación demandante también es mayor entre las mujeres que entre los varones (8.84% vs 4,66%, sobre el total de ocupados). En otras palabras, las mujeres son menos activas laboralmente (voluntaria o involuntariamente) pero cuando buscan trabajo, tienen más dificultades para encontrarlo.

En relación a la estabilidad del empleo, se observa que la proporción de personas contratadas de modo menos permanente es mayor entre las mujeres (32,75%) que entre los varones (29,22%). Esta desigualdad puede ser explicada por la distribución entre las distintas categorías ocupacionales.

Los hombres tienen mayor presencia relativa y absoluta en empleos en relación de dependencia en el sector privado y como patrones. Las mujeres tienen mejor inserción en el sector público (muy probablemente traccionados por la docencia y el sector sanitario) y el servicio doméstico. Llama la atención que hay aproximadamente la misma cantidad de cuentapropistas profesionales y no profesionales, mujeres que hombres.

Si el análisis se centra en la intensidad de la ocupación, vuelve a aparecer la desventaja relativa entre las mujeres, dado que las mismas presentan menores porcentajes en ocupación plena y sobreocupación. Esto se entiende dado que el servicio doméstico y los planes de empleo son las categorías con mayores porcentajes de subocupación (ver Tabla 6); pero en el otro extremo los patrones y los trabajadores del sector privado (categorías masculinizadas), presentan dos de los mayores porcentajes de sobreocupación (ver Tabla 6). La misma condición de pluriempleo es también mayor entre las mujeres (alrededor de 14% vs 11%) independientemente de su ocupación, explicado mayormente por su elevada inserción en servicio doméstico, salud y enseñanza, donde los bajos niveles salariales impulsan a tener más de un puesto laboral (Aspiazú 2017; Esquivel & Pereyra 2017).

Por supuesto que, además, las mayores tasas de pluriempleo en mujeres colisionan con las tareas de cuidado que generalmente cubren en sus hogares (INDEC, 2020; Actis et al, 2021), por lo que su situación de vulnerabilidad aumenta.

No solo la inestabilidad es un componente de la vulnerabilidad laboral, sino que la intensidad de la ocupación también es clave para su comprensión. Al controlar la intensidad laboral por género, nos encontramos con más subocupación y ocupación a tiempo parcial entre las mujeres, y más sobreocupación y pleno empleo entre los hombres.

Revisamos también al trabajo informal como otra de las formas de vulnerabilidad ocupacional. Como ya se ha mencionado, consideramos la ausencia de aportes a la seguridad social como indicador del no registro laboral. En este sentido también las mujeres se ven perjudicadas dado que entre los hombres el porcentaje que no realiza aportes es 5 puntos porcentuales menor. Estos números eran esperables al considerar las categorías ocupacionales feminizadas como servicio doméstico, trabajadores

familiares y planes empleo donde residen los mayores niveles de informalidad (ver Tabla 11). Sin embargo, los asalariados del sector público (categoría preponderantemente femenina) tracciona en sentido contrario, ya que es la categoría donde la informalidad se reduce a su menor expresión (ver Tabla 11).

Por último, cabe señalar que la cobertura en salud es levemente superior entre las mujeres (supera a los hombres en aproximadamente 6 puntos porcentuales). Pero dados los datos revisados con anterioridad, deben remitirse la diferencia de este porcentaje, a la cobertura, no por la actividad laboral propia sino por beneficios familiares de otro miembro del hogar.

5. Comparaciones con la EPUE-2021. Ajuste metodológico.

Tal como se mencionó en el apartado metodológico, los resultados del presente informe no son directamente comparables con los datos recolectados por la EPUE 2021. Pero existiendo la disponibilidad de ambas bases y, a fin de poder ampliar el análisis estadístico correctamente, se aplicaron los ajustes metodológicos pertinentes. Específicamente, se estimaron los indicadores utilizando en ambos períodos la ponderación actualizada según el censo 2022, la cual fue detallada en la introducción y conceptualizándolos también en los dos casos de modo compatible, como se explicó en la sección metodológica. En la siguiente tabla pueden observarse una comparación de los principales indicadores laborales entre 2021 y 2024.

Tabla 14: Datos de actividad y ocupación para población mayor a 15 años (en porcentajes). Bahía Blanca, diciembre 2021 y junio 2024

Indicadores generales	EPUE 2021	EISS 2024
Tasa de actividad	51.09%	51.29%
Tasa de desocupación	4.41%	5.51%
Tasa de empleo	48.84%	48.46%

Distribución de los inactivos	EPUE 2021	EISS 2024
Desalentado	1.4%	2.34%
Estudiante	26.91%	22.86%
Jubilado/ pensionado	50.08%	34.24%
Realiza tareas de cuidado	13.92%	34.58%
Otro tipo de inactividad	7.69%	5.98%
Indicadores de intensidad laboral (para ocupados)	EPUE 2021	EISS 2024
Ocupado pleno	33.65%	39.40%
Ocupado a tiempo parcial	30.84% ¹⁶	12.96%
Subocupado		22.65%
Sobreocupado	35.50%	21.77%
No trabajó en la semana de referencia	S/D	3.22%
Tipo de contratación	EPUE 2021	EISS 2024
Por tiempo indeterminado	78.94% ¹⁷	48.09%
Contrato formal con renovación automática		19.29%
Contrato formal con tiempo de finalización	12.20%	2.89%
Contrato informal/ changa	8.86%	28.03%
Categoría ocupacional	EPUE 2021	EISS 2024
Socio, patrón o empleador	7.95%	6.26%

¹⁶ Entre quienes trabajan menos de 35 horas semanales no es posible distinguir (en la EPUE 2021) quienes desean trabajar una mayor cantidad de horas (subocupados) de quienes no (ocupados a tiempo parcial).

¹⁷ De acuerdo al cuestionario de la EPUE 2021 no había manera de diferenciar entre contrato por tiempo indeterminado u contrato formal con renovación automática.

Asalariado en relación de dependencia en el sector público	19.79%	18.67%
Asalariado en relación de dependencia en el sector privado	37.25%	34.67%
Profesional independiente	4.52%	4.74%
Cuentapropistas	19.71%	26.76%
Servicio domestico	6.04%	5.05%
Características de los ocupados		
Pluriempleo	15.04%	12.26%
Sin aportes previsionales	31.86%	28.26%
Sin cobertura en salud	24.95%	23.65%

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPUE 2021 y EISS-2024.

6. Conclusiones Finales

El trabajo y las modalidades que adquiere en el empleo son fundamentales para la comprensión de la estructura social, el bienestar y las probabilidades de desarrollo que una población posee. La EISS nos permite adentrarnos en esta situación para la ciudad de Bahía Blanca y describirla en relación a otros indicadores como el género y el contexto barrial, así como ciertas dinámicas en el trienio 2021- 2024.

El primer aporte de este tipo de encuesta es brindar información sobre bases más sólidas que las generadas por otras encuestas disponibles para la ciudad de Bahía Blanca. La utilización de una muestra mayor permite estimar números más precisos, mejores indicadores y disminuir los niveles de errores en las estimaciones poblacionales. El hecho de disponer ahora de dos mediciones en distintos períodos de tiempo también permite comprender mejor las dinámicas laborales de la ciudad.

Puede observarse entonces una importante tasa actividad y una relativa baja desocupación para el período bajo estudio, siendo los grupos inactivos más importantes

las personas que realizan tareas de cuidado y los jubilados (ambos con un poco más de un tercio cada uno).

Poco más de la mitad de la población ocupada lo hace con intensidad plena o parcial. La otra mitad, trabaja menos horas que las deseadas o lo hace con una intensidad alta que implica una serie de consecuencias negativas al bienestar de las personas. Dadas las características de la encuesta no podemos señalar los motivos que llevan a esta situación de sobre o sub ocupación, pero en muchos casos se vinculan con ingresos bajos que buscan complementarse sin respuesta (subocupación), o son un exceso desmedido por parte del trabajador (sobreocupación). En ambos casos también, permite observar situaciones del ámbito laboral que exceden a la categorización del desocupado pero que también implican importantes privaciones y desigualdades a nivel estructural.

De la misma manera, la modalidad contractual también nos permite ver que poco más de la mitad de la población no dispone de la estabilidad propia del contrato por tiempo indeterminado, y que cerca de un tercio trabaja en changas o con contratos informales que no garantizan ningún tipo de cobertura constituyéndose en otros importantes vectores de desigualdad. Esta situación es aún más grave en categorías profesionales como los planes empleo, el servicio doméstico y los cuentapropistas, donde la inestabilidad supera al 50% de la categoría.

Estas situaciones se observan con mayor asiduidad en los barrios vulnerables donde las privaciones se superponen con otras vinculadas al hábitat, la salud y la educación, constituyéndose en círculos viciosos (o trampas de pobreza). Si se sostiene la perspectiva que define al empleo y la educación como palancas al desarrollo, comprenderemos la importancia de estos números que nos anticipan las dificultades para el logro del bienestar de estos grupos sociales.

Asimismo, las diferencias por género son varias y en general, perjudiciales para las mujeres. Sin embargo, la sobreocupación y el trabajo inestable, prevalecen entre los hombres.

Sintéticamente podemos afirmar que la EISS muestra para 2024 importantes situaciones problemáticas que se relacionan, no tanto con el desempleo, sino más bien con otras

relativas al desaliento, la informalidad, la inestabilidad, la intensidad del empleo o una combinación de las mismas. Al comparar con datos del 2021 (Viego y Pérez, 2023), se observa que esta situación no es nueva, aunque presenta matices diferentes que deberán evaluarse en próximos sondeos.

Finalmente, cabe mencionar que la dimensión del trabajo es una, pero no la única, para tratar de comprender las dinámicas del desarrollo y el bienestar. A su vez las relaciones entre educación, alimentación, salud y otros factores dan lugar a una comprensión más acabada de la vida de la población bahiense. Esperamos que el lector encuentre interés en seguir interpretando lo que sucede en la ciudad a través de los otros documentos de esta colección.

Referencias

- Actis, E., Iglesias, M., Guzmán, S., y Viego, V. (2021). Teletrabajo y desigualdades de género en Iberoamérica. La experiencia del confinamiento originado por la COVID-19 como laboratorio. *Revista de Economía Crítica*, 31(1): 44-61.
- Amable, M. et al. (2001). La precariedad laboral y su repercusión sobre la salud: conceptos y resultados preliminares en un estudio multimétodos. *Archivos de Prevención en Riesgos Laborales* 2001;4(4):169-184
- Aspiazu, E. (2017). Las condiciones laborales de las y los enfermeros en Argentina: entre la profesionalización y la precariedad del cuidado en la salud. *Trabajo & Sociedad*, 28: 11-35.
- Díaz, L. (2022) Informe sobre Gobierno Abierto y Gobierno Electrónico en Bahía Blanca EPUE – II Semestre de 2021. IIESS CONICET. Bahía Blanca. Documento de trabajo EPUE N°4.
- Díaz Langou, G. et. al. (2020). Impacto social del COVID-19 en Argentina. Balance del primer semestre de 2020. Documento de trabajo 197- CIPPEC, setiembre 2020. Buenos Aires.
- Donza, E.; Poy, S.- Coordinador: A. Salvia. (2021). Efectos de la pandemia COVID-19 sobre la dinámica del trabajo en la argentina urbana. Una mirada crítica sobre el impacto heterogéneo del actual escenario tras una década de estancamiento económico (2010-2020). Documento Estadístico– Barómetro de la Deuda Social Argentina - 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa.

- Esquivel, L. y Pereyra, F. (2017). Las condiciones laborales de las y los trabajadores del cuidado en Argentina. Reflexiones en base al análisis de tres ocupaciones seleccionadas. *Trabajo & Sociedad*, 28: 55-82.
- Ibañez Martín, M. M.; Poggiesi, M. (2022). Informe sobre pobreza energética en Bahía Blanca – II Semestre 2021. IIESS CONICET. Bahía Blanca. *Documento de trabajo EPUE N°7*.
- Ibañez Martín, M. M.; Poggiese, M. (2025) Informe sobre pobreza energética en Bahía Blanca– Encuesta de Inclusión Social Sostenible 2024. IIESS CONICET. Bahía Blanca. Serie de documentos EISS N°2. ISSN 2250-8333
- INDEC (2020). *Hacia la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado*. Documento de trabajo INDEC N° 30. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) Disponible en www.indec.gov.ar
- INDEC (2024). Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH). Cuarto trimestre de 2024. Trabajo e ingresos Vol. 9, n° 3. ISSN 2545-6768
- Elorza, M. E., Arnaudo, M. F., Moscoso, N., Lago, F., y Geri, M. (2022). Informe de desigualdad en el acceso a los servicios de salud en Bahía Blanca- II Semestre 2021. IIESS CONICET. Bahía Blanca. *Documento de trabajo EPUE N°6*.
- Elorza, M. E., Arnaudo, M. F., y Ramos, G. (2026). Informe de Salud en Bahía Blanca – Encuesta de Inclusión Social Sostenible 2024. IIESS CONICET. Bahía Blanca. Serie de documentos EISS N°5. ISSN 2250-8333
- Formichella, M. M. (2011) Educación y trabajo informal en la Argentina. *Revista Realidad Económica* 264. 116-137.
- Formichella, M. M., y Krüger, N. (2025). *Informe de educación en Bahía Blanca: Encuesta de inclusión social sostenible 2024*. IIESS CONICET. Bahía Blanca. Serie de documentos EISS N°4. ISSN 2250-8333
- Formichella, M. M., y Krüger, N. (2022). *Quinto informe a partir de los datos de la Encuesta del Proyecto de Unidad Ejecutora (EPUE) “Inclusión social sostenible: Innovaciones y políticas públicas en perspectiva regional”*. Informe sobre educación en Bahía Blanca – II semestre 2021. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur.
- Martínez, L. (2025). Informe de Inclusión Financiera en los hogares de Bahía Blanca – Encuesta de Inclusión Social Sostenible 2024. IIESS CONICET. Bahía Blanca. Serie de documentos EISS N°3. ISSN 2250-8333
- Martínez, L., y Orazi, S. (2022). Informe de Inclusión Financiera en los hogares de Bahía Blanca – II Semestre 2021. IIESS CONICET. Bahía Blanca. *Documento de trabajo EPUE N°3*.

- Pérez, S., y Viego, V. (2024): Condiciones salariales y género en Bahía Blanca (Argentina) en el contexto post COVID. PP 497 a 516 En Pérez De Guzmán Padrón, S. e Iglesias Onofrio, M. (Coords): "Precariedades laborales y desigualdades de género en Iberoamérica". ISBN: 9788411705851. ISBN electrónico: 978-84-1170-585-1. Madrid. Dykinsom. Colección : Conocimiento Contemporáneo
- Reyes Pontet, M. (2022). Informe de Vulnerabilidad Ambiental de Bahía Blanca – II Semestre 2021. IIESS CONICET. Bahía Blanca. *Documento de trabajo EPUE N°2*.
- Sabatini, C., y Pérez, S. (2017). Caracterización del trabajo de los jóvenes pobres en Bahía Blanca: notas y reflexiones. En Los pilares del desarrollo económico. Salud, educación y empleo. EDIUNS. Págs.123-142. ISBN 978-987-655-132-8
- Salvia, A. (2015). Reflexiones finales. Algunas claves para entender el subdesarrollo persistente argentino, en J. Lindemboin y A. Salvia (comps.) Hora de balance: proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar. Argentina 2002-2014. Buenos Aires, Eudeba.
- Santos, M. E. (2022). Informe de Pobreza Multidimensional en Bahía Blanca – II Semestre 2021. IIESS CONICET. Bahía Blanca. Documento de trabajo EPUE N°1.
- Santos, M. E. (2024). Informe de Pobreza Multidimensional en Bahía Blanca – Encuesta de Inclusión Social Sostenible 2024. IIESS CONICET. Bahía Blanca. Serie de documentos EISS N°1. ISSN 2250-8333
- Viego, V., y Pérez, S. (2023). Vulnerabilidad laboral y género en el contexto de la pandemia. El caso de una ciudad mediana argentina. En Viego, V y J. Camilo (eds.): "Trabajo, género y vida cotidiana en Iberoamérica". ISBN: 978-956-6095-94-1. DOI: <https://doi.org/10.26448/ae9789566095941.74>. Santiago de Chile. Ariadna ediciones.